

En Bielorrusia Occidente quiere que vuelva la bandera fascista

ANDONI BASERRIGORRI :: 29/08/2020

Entrevista con Albert Santín, presidente de la Asociación de Amistad con Bielorrusia

Albert Santin ha viajado en varias ocasiones a ese país. Así mismo es el secretario general del Partido Comunista de los Comités Catalanes, aunque la conversación que vamos a mantener gira en torno a la situación creada por el imperialismo en Bielorrusia.

Recientemente ha habido elecciones en Bielorrusia y de nuevo ha ganado Lukashenko por un amplio margen. La oposición ha tratado de hacer una revolución naranja, muy al estilo de lo que ocurrió en Ucrania, y ni la UE ni la banda criminal OTAN aceptan los resultados. Albert nos da información más allá de la que nos trata de inculcar la "Brunete Mediática".

Lukashenko, presidente legítimo de Bielorrusia. Estamo a ante una persona que se posicionó contra la disolución de la URSS y que en estos años de mandato no ha privatizado ningún sector importante de la economía

Bueno, como sabes, Lukashenko era diputado en los últimos años de la URSS y en 1991 fue el único diputado del soviét de la República Soviética de Belarus que votó en contra de la desintegración de la Unión Soviética. Esto marcó un antes y un después, porque cuando las condiciones empezaron a ir mal, es decir después de destruir el socialismo en la URSS, y cuando la economía iba mal, se vendían las empresas por una miseria. Pero cuando cesaron esos ingresos y no había ni el dinero ni las empresas, empezó una crisis muy dura.

Donde esa crisis se agudizó mucho fue en Ucrania, en Bielorrusia e incluso en la propia Rusia. Bielorrusia padeció una tremenda crisis en 1994, habiendo cantidad de protestas, mujeres en las calles con las ollas y las cucharas golpeando porque no tenían nada que dar a sus hijos, no había ni pan en las tiendas. Y todo esto no era producto de que el socialismo no funcionase sino de la transición del socialismo al capitalismo, en la cual estaban destruyendo toda la fuerza productiva que existía. Se estaban repartiendo Bielorrusia a pedazos.

Es en ese momento histórico cuando se presenta esa candidatura con el único diputado que votó en contra de la disolución de la URSS, conjuntamente con el Partido Comunista, el cual hizo una gran campaña. Y es cuando Lukashenko vence las elecciones.

El es una persona comunista. Según la constitución de Bielorrusia tu no puedes ser miembro de ningún partido. Pero todo el mundo sabe que él está con el Partido Comunista.

¿Sus índices de popularidad son tan altos como indican los resultados electorales?

Sí, sus índices de popularidad siguen altos porque la gente, sobre todo la que vivió todos esos hechos, entiende todo lo que ha pasado. Entiende que volver al nacionalismo es volver a la época oscura de Bielorrusia.

Pasar de poder tener un trabajo, una vida honesta, una tranquilidad para el futuro, la gente no quiere retroceder este camino... Sí, sus índices de popularidad siguen altos. Ocurre que como toda persona que está en el poder tanto tiempo, pueden existir errores o fallas. Y hay un porcentaje de gente que no está de acuerdo. En el caso bielorruso un 20 por ciento votó por candidaturas burguesas.

Tras su figura, ¿hay algún partido político o movimiento que sostiene sus políticas?

Hay dos partidos que apoyan a Lukashenko. Uno es un partido liberal con poca fuerza en el parlamento y el otro es el más votado en el parlamento. que es el Partido Comunista de Bielorrusia. De hecho también está en el gobierno. No sólo es el partido que sostiene al presidente, es también el partido de vanguardia. Tiene más de 7.000 miembros repartidos por todo el país

¿El Partido Comunista apoya la candidatura de Lukashenko de forma crítica o apoya absolutamente su programa?

No, no tiene un papel crítico por el hecho que son un todo. Lukashenko es un presidente elegido por su pueblo y que realiza un trabajo para su pueblo. En muchos aspectos podría ir más allá, pero también entiende que la situación real es que Bielorrusia es el único estado realmente independiente y con una política social fuerte en Europa. Tampoco tiene más margen de maniobra ni podemos pretender que Bielorrusia sea una Albania.

No se si Bielorrusia se puede calificar como estado socialista, pero como estado antiimperialista y con políticas muy avanzadas, creo que sí ¿Estás de acuerdo?

Analicemos qué significa estado socialista. Analicemos qué significa dictadura del proletariado, analicemos qué significa democracia popular. ¿Qué pasa en el caso Bieloruso?

Tenemos un porcentaje muy alto de economía del Estado. Eso significa que el Estado bieloruso planifica la economía y al mismo tiempo tiene un sistema social que se preocupa del bienestar de su población.

Podemos llegar a la conclusión de que sí existe la propiedad privada, pero que se está llevando un socialismo del siglo XXI, como se está llevando en China o se está intentado llevar en Venezuela, pero no es un socialismo clásico, donde hay mucho más control.

En este caso el estado sí es un Estado social, la propia constitución lo proclama y claramente es un país antiimperialista. De hecho está hermanado con Venezuela, tiene relaciones con Cuba, Vietnam, China...

¿Qué papel juega Bielorrusia en el tablero geopolítico internacional? ¿Cómo son sus relaciones con Rusia?

Bielorrusia está en la Organización de Países No alineados, tiene una política antimperialista. Sus relaciones con Rusia son muy buenas. Hicieron un proceso de unificación para hacer un Estado, de dos estados. Esa unión no cuajó, pero sí una unión aduanera y después como Unión Económica Euroasiática, con países como Kazajistán,

Armenia... Se ve claramente que su socio es Rusia. Allí es donde tiene su mercado, tienen estrategia y tácticas comunes contra la OTAN.

Desde fuera está claro que estamos ante una revolución pro occidental y que además cuenta con injerencia tanto de la UE como de la OTAN. ¿Qué persiguen los imperialistas en Bielorrusia, aparte de objetivos geoestratégicos?

No se esconden. En su programa proclaman la destrucción del Estado, que vuelva la bandera fascista, el escudo nacionalista fascista. La privatización de todas las áreas de la economía. Los que salen a la calle están financiados desde el exterior.

Hemos visto como una parte del pueblo bielorruso se ha movilizó en defensa de su presidente y de su país. ¿Piensas que el apoyo popular va a seguir en esta línea de defensa de sus conquistas?

Mucho me temo que, para desilusión de Occidente, la población va a seguir apoyando al presidente Lukashenko. Es más, cuando los opositores fueron a asaltar el Palacio de la Independencia, en cuanto apareció un helicóptero y un arma de asalto, en menos de dos minutos se fueron.

¿Cómo piensas que terminará este período inestable en Bielorrusia? ¿Cómo ves el futuro de ese país?

El presidente lleva bregando con estas situaciones más de 26 años, sabe cómo actuar. El sabía que le estaban preparando un Maidan. Estas movilizaciones se van a ir apagando. Quienes las financian van a ver que no dan resultados y dejarán de financiarlas. Mientras esté Lukashenko hay futuro. Si después viene una persona que titubea, lo volverán a intentar y el país podría irse a pique.

La Haine

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/en-bielorrusia-occidente-quiere-que